

UN MUNDO SIN FRONTERAS

JØRGE ENKIS



UN MUNDO SIN FRONTERAS

JØRGE ENKIS





EDITORIAL AUTODIDACTA

Santiago de Chile, 2021
www.editorialautodidacta.org

Diseño, Ilustración y
Diagramación: Jorge Enkis



Reconocimiento - No Comercial-
Compartirigual - No Nazi - No Comunistas
Autoritarios (by -nc -sa- nn - cm)

“No hay fronteras ni límites que nos imponga el estado, pues somos y seremos libres de la ignorancia y la explotación hasta la hora de nuestra muerte”.

J.Enkis

María se levanta muy temprano pensando en un solo objetivo, sobrevivir. Tras la crisis capitalista que afecta a su territorio y el terrorismo de estado, las fuerzas represivas han terminado con las huelgas de miles de obreros en la fábrica textil, muchos han sufrido la represión en las calles, cientos de heridos y muchos detenidos han sido desaparecidos, el robo y el saqueo hacia las grandes corporaciones tienen al estado al borde del colapso, la violencia en las calles la pagan siempre los mismos, los pobres, quienes deben sobrevivir con lo poco que tienen, la vida se torna oscura y difícil.

María sale de casa en un día de espesa niebla y un frío abrasador, mientras avanza en búsqueda de algo para comer, observa con terror los cuerpos tirados en las aceras de aquellos desafortunados niños que no encontraron refugio y comida, pues sus padres inmigraron para conseguir algo de dinero, muchos de ellos desafortunadamente no pudieron lograrlo, pues fueron encarcelados o simplemente no encontraron trabajo.

Dejados a su suerte muchos niños ante el hambre y la miseria salieron a las calles a pedir ayuda, la indiferencia y la apatía cobraron sus

vidas, el dolor y los gritos de auxilio no bastaron, hoy son cientos los muertos que ha cobrado esta crisis capitalista.

Los estados con mayor suerte han cerrado sus fronteras por miedo a la pobreza, pues ellos no ven seres humanos, solo ven un número negativo al cual deben alimentar. La tiranía de los gobernantes es una nube toxica que contagia a toda la población, pues su inferencia y su miedo se transforma en odio, se acrecienta el nacionalismo, el racismo y la xenofobia.

María vuelve a casa sin nada más que algunas frutas podridas que encontró por ahí tiradas, con llanto y tristeza toma un cuchillo y parte en tres cada fruta para darles algo que saborear a las pequeñas bocas hambrientas de sus hijos, Sofía y Pedrito.

La noche se acerca y el frío nubla el pensamiento, la violencia y los gritos en las calles los mantienen despiertos, María saca algunas tablas de madera que ya hacen en la pared para hacer una pequeña fogata que dure toda la noche, los niños tiemblan y sus estómagos suenan como orquesta.

María sale en búsqueda de algunas raíces para hacer alguna sopa improvisada, ya queda poca agua desde la última vez que llovió, sino comemos algo esta noche no sobreviviremos, grito Sofía, ven pedrito ayúdame a conseguir algo, pedrito llevo su resortera para adentrarse en el bosque, no hay nada más que ratas murmura pedrito, pues ratas comeremos dijo Sofía, tomo la resortera y le dio a una, la tomo de la cola y la llevo a casa, las rata era tan grandes que parecían conejo, le corto la cola y la despellejo le atravesó con una rama y la puso junto al fuego, luego de unos minutos el olor a carne de esa asquerosa rata abrió el apetito de todos, el hambre podía más que el orgullo, todos comieron un poco, no sabe tan mal dijo María, peor es comerse a sí mismos.

A la mañana siguiente mientras el fuego poco a poco se extinguía, María lloraba en silencio, ya no puedo más con esto, debo hacer algo por mí y el porvenir de mi familia, tomo lo poco que tenia y lo puso en su mochila, cogió un papel y escribió una nota a sus hijos, mientras profundamente dormían, la dejo sobre sus almohadas y salió mientras aún podía contener sus llantos beso sus mejillas y salió despacio sin hacer ruido.

Tomo el autobús hacia la frontera, no hay vida en estas tierras para mi y mis hijos, pero debo intentarlo, en el bus había bandidos, estudiantes, trabajadores y madres que compartían el mismo sentimiento, para ellos no había otro camino que abandonar estas tierras en búsqueda de una nueva oportunidad, una que les ayudara a sobrevivir.

Al llegar a la frontera debían ocultarse de los agentes represivos, quienes ansiosos de sangre buscaban y perseguían aquellos que deseaban huir del terrorismo de estado, al llegar debían cruzar una selva con minas anti personales, vallas de púas y rejas, salir de ese infierno era cuestión de suerte, el guía que los ayudaría a cruzar era un ex trabajador que solían utilizar para poner las bombas, así que sabia de alguna de sus ubicaciones, separo el grupo entre mujeres y hombres luego les dio un mapa a cada grupo.

El primer grupo de mujeres se adentro por un lado y los hombres por el otro, debían cruzar unos 7 kilómetros por la selva para llegar a su destino, un viaje lleno de peligros, el cielo oscurece y la lluvia comienza a caer, María suelta una pequeña sonrisa, pues sabe que la lluvia

podrá llenar los botes para que puedan beber sus hijos.

En casa, los niños aún duermen sin saber que su madre María les ha dejado. María avanza poco a poco por la espesa selva, la lluvia y el barro hace más difícil huir, la policía fue alertada de la presencia del grupo, el miedo a la muerte y el frío en esas condiciones podrían acabar a cualquiera, pero María es una mujer fuerte, pues sigue adelante a paso firme, a los lejos un estruendo fuerte en medio del silencio de la selva alerta al grupo de mujeres, a estallado un de las minas anti personales, un hombre sale disparado en pedazos, los hombres desesperados comienzan a correr y una tras otra las minas anti personales comienzan a estallar, más de la mitad del grupo de hombres muere, mientras otros sufren la pérdida de una de sus extremidades.

Las mujeres asustadas comienzan a correr para todos lados, María les grita y les dice que deben guardar la calma, pues deben seguir el camino trazado según el mapa, los hombres murieron por no seguir las indicaciones de aquel guía, una a una las mujeres comenzaron a ponerse en fila detrás de María, quienes toma-

das de la mano fueron unidas a su paso. Bajo la intensa lluvia el mapa comenzó a perderse, María le pidió a Luna una de las chicas que memorizase el mapa, ya no podemos seguir con él, debemos valernos por nuestra cuenta, Luna sería los ojos en medio de la tormenta, cada paso era una vida. El viento y el frío comenzaban a calar los huesos, debemos seguir sin parar pues la policía esta sobre nosotras.

Las chicas comenzaban avanzar más rápido, la policía fronteriza estaba más cerca de ellas, Emma la mayor estaba agotada, cansada se salió de la fila y se recostó sobre el barro, vamos Emma no te quedes atrás grito María, Emma hizo un esfuerzo, pero sus piernas ya no podían más, sigan sin mí asintió, Luna se devolvió a buscarla la tomo la mano y la levanto. Un sonido de Clic en el silencio y una nueve de fuego las hizo estallar a las dos, una mina debajo de Emma la acciono, atónitas y perplejas las mujeres temblaban y el miedo estallo, una ráfaga de disparo comenzó a escucharse a lo lejos, la policía las habría encontrado.

La policía soltó a los perros y las mujeres se echaron a correr, los pocos hombres que sobrevivieron fueron capturados, María gritaba y



desesperada los maldecía, muchas presas de la desesperación y el cansancio decidieron quedarse atrás mientras los perros mordían sus talones.

Un grito detrás de las vallas a metros de la salida, le decían que bajaran por un túnel de tierra a pocos metros de aquella valla, María llorando gritaba estamos aquí, se tiraron al suelo y se arrastraron por el barro para comenzar a gatear por ese estrecho túnel, una a una las mujeres fueron pasando mientras al otro lado una camioneta les ayudaba a subir, María fue la última en salir. Vamos, ¡¡¡Vamos!! gritaba uno de los hombres de la camioneta suban todas rápido... Miraban atrás llorando exhaustas y en silencio, han pasado por ese infierno y sobrevivido, atrás quedaba la policía y sus compañeras con menos suerte.

Ya en mitad del camino una entrañable sonrisa y una paz nerviosa recorría los rostros pálidos de aquellas mujeres, Uno de los hombres de aquella desconocida camioneta bajo y les dio ropa limpia y alimento, María asintió quienes son ustedes y porque nos ayudan, el buen hombre sonrió y asintió mi nombre Jorge, solo vengo ayudarles a escapar de ese infierno, nosotros



vivimos en una aldea no muy lejos de aquí, allí no hay dioses ni amos, pero hay paz y mucha comida para quien trabaje la tierra, alguien de ustedes quiere trabajar asintió el buen hombre, todas asistieron con su cabeza en un sí de nerviosismo. Pues bien, vámonos, volvió a subir a la camioneta y nos fuimos, de todas formas, no sabíamos dónde ir, tampoco sabíamos en donde estábamos y ya que nos habían salvado no hicimos muchas preguntas.

En casa, Sofía y pedrito ya habían despertado y encontraron la nota de su madre. Hijos míos, perdónenme por irme así, pero debo encontrar trabajo y ayudarlos desde la distancia, los amo María. Llorando se abrazaron sin saber si su madre estaría bien, tomaron algunos baldes y recolectaron agua de aquella tormenta.

Pedrito el mayor se dio cuenta que ahora debía cuidar de su hermanita menor, yo cuidare de ti Sofía no llores más, todo estará bien. Al día siguiente de ese largo día María junto a las otras chicas llegaban a la aldea donde les esperaba su nuevo trabajo, cuando llegaron no encontraron edificios ni menos se parecía a una ciudad, más bien era un campo con muchos niños jugando y hombre y mujeres trabajando por igual.

Es aquí donde debemos trabajar asintió María, donde están los bancos, las fábricas, hoteles y restaurantes, donde esta todo el mundo, como nos pagaran aquí no hay nada... Jorge riendo respondió bienvenida María a nuestra comunidad, por que os atormenta nuestro mundo, aquí todos trabajan para todos, nadie gana más que el otro y todos somos felices que es lo que más importa.

María, esto es un engaño una gran estafa, todas las chicas asistieron si es verdad, donde esta todo eso que nos prometió señor. Jorge responde, Pues solo les dije si querían trabajar, no les hice promesa alguna, porque queréis todas aquellas cosas por las cuales huyeron en primer lugar, que hay de bueno en su territorio que casi os mata a ustedes y sus familias.

Si os gusta tanto esa vida regresad, pero les digo ante mano, no podrán volver aquí sin antes saber que os bueno para ustedes y los demás, tomad su propio camino, ustedes son libres de hacerlo... Pues bien, María aclama, vamos chicas encontremos trabajo de verdad en alguna ciudad, el grupo de chicas se dirige camino a la gran ciudad en búsqueda de sus anhelados sueños.

Ya en la ciudad María y las demás chicas se separan para buscar trabajo, cada una se despidió felizmente, María rápidamente se sorprende de lo grande que es la ciudad, sus luces, bancos, fábricas y restaurantes y sus enormes casas, aquí está todo lo que soñaba. María comienza a buscar trabajo, en muchos lugares les piden papeles, pero ella siendo una inmigrante ilegal no es fácil, pero siempre hay alguien que quiera explotar a uno, Así que no paso mucho tiempo en encontrar trabajo en un restaurante de comida china.

Los chinos explotaban a sus trabajadores, pero a María eso no parecía importarle, su objetivo era trabajar para no volver a comer ratones, ni beber agua de la lluvia, comenzó a trabajar de mesera y cuando tuvo la oportunidad de tener un poco de dinero compro un sobre y una carta para escribirles a sus hijos y decirles que estaba bien y que había encontrado trabajo. Cuando la carta llego a las manos de sus hijos ellos se alegraron por su madre, pero estaban muy dolidos por haberlos dejados así sin siquiera despedirse, en el sobre también había dinero que ella había juntado tras trabajar literalmente como china de noche y día en aquel restaurante, sus hijos le contaban que la poca

comida que había era muy cara y que con el dinero que les enviaba nos les alcanzaba, además Sofía la menor estaba muy enferma tras pasar semanas comiendo ratones y bebiendo agua sucia de la lluvia, sus remedios también eran muy caros.

Desesperada María no sabía qué hacer para ganar más dinero. El dueño del restaurante chino la explotaba y no le pagaba bien. Un día una de las chicas ilegales, Camila entro con un hermoso vestido junto con un hombre muy elegante de traje y corbata que trabajaba al parecer en algún banco.

Hola Camila, le dijo María, parece que te ha ido muy bien en la ciudad, pues claro María hay que saber cómo se gana el dinero, yo aquí muy feliz con mi nuevo amigo, él es hijo del dueño del mejor banco de la ciudad, a muy bien entonces trabajas para el banco, Camila se hecho a reír, pues no mi amiga y como es que haces entonces para ganar dinero le dice María, pues mira María si quieres saber ven a verme a mi oficina esta noche y te cuento todo.

María se escapó sin decirle a nadie de su trabajo y se va a la dirección que le había escrito

Camila, al llegar al lugar noto a muchos hombres entrando y saliendo de aquel lugar, arreglándose sus pantalones y corbatas, cuando entro se encontró con unas largas escalera, hay estaba ella y su flamante amigo tendidos semi desnudos uno al lado del otro bebiendo y riendo, que es este lugar aclamo María, este lugar señorita es el templo del placer y si tu quieres ganar mucho dinero pues ben y complace a uno de mis invitados, habían muchos gringos adinerados que deseaban conocer jóvenes latinas, muchos dueños de bancos y dueños de la mitad de la ciudad.

María no podía creer donde estaba y en que se estaba metiendo, asustada y nerviosa aún tenia la carta de sus hijos en sus manos, no podía soportar ver a sus hijos enfermos y sufriendo de hambre por no tener el dinero suficiente, así que acepto nerviosa y con algunas lagrimas el ofrecimiento de Camila, la noche fue larga entre tragos y risas, María se fue soltando y se dejo llevar por aquellos hombres que lanzaban al aire todo el dinero que habían explotado a sus pobres trabajadores, que más bien ya eran sus esclavos.

Al día siguiente María volvió al trabajo con los chinos, enfurecido el señor Won la despidió, pues se fue sin avisarle a nadie, María aún con resaca y con los golpes propinados por los gringos se fue a la calle a llorar, no tenía donde ir, pues los chinos le habían dejado dormir en la cocina, un hombre se le acerca y le pregunta que le había pasado, María contesta estos chinos me botaron del trabajo, pues el hombre le dice que los denuncie que son unos abusadores y explotadores, pues que podía ser ella siendo una inmigrante ilegal, eres ilegal le pregunta el hombre, pues si responde María, hay esta la cosa dice el hombre, tomo su teléfono y la denuncio, María asustada por la llegada de las fuerzas represivas se echó a correr.

Esa noche busco refugio en un campamento que improvisadamente habían levantado un grupo de inmigrantes ilegales, hay le recibieron y acogieron entre sus pares, hay estuvo por semanas, sin dinero la gente le ayudo para comer, María lloraba todas las noches pensando en sus hijos, un día un grupo de personas nacionalistas y xenófobos comenzaron a aventarles cosas y robarles sus improvisados campamentos, la gente salió a las calles y comenzar a quemar

todo, el líder de aquel infame grupo era ni más ni menos que el hijo de aquel banquero y para sorpresa de María estaba junto a Camila, quien la reconoció y la llamo María que haces hay con ese tipo de gente, También estaba los gringos con la que ella había tenido sexo aquella noche quienes les gritaban que aún tenía mucho dinero para ella a cambio de sexo.

La gente del campamento quedo mirando a María con mucho recelo y un profundo odio, la arrastraron fuera del campamento, fuera de aquí maldita ramera, has traicionado a tu propia gente y aún peor te has acostado con nuestros enemigos, los mismos que hoy saquean y queman las pocas cosas que tenemos.

María lloraba desconsolada, herida desde lo más profundo sintió una gran culpa, recordó aquellas mujeres que murieron en el camino para llegar a esta ciudad que hoy las humilla, los degrada como personas. María recordó la ciudad que dejo y mira un fiel reflejo del lugar que huyo, esto no puede estar pasando, sola en la calle la gente comenzó aventarle piedras, una de ellas la dejo inconsciente y la dejo media moribunda en las aceras.

Cuando despertó estaba en una celda junta a una de las chicas ilegales que cruzo la frontera junto con ella, con la cabeza rota y con viejas vendas que le dejaron se hecho en un rincón a pensar en lo que había hecho, le falle a mis hijos y lo que es peor a mí misma y a mis compañeras ilegales.

Donde esta esa gran ciudad comento una de las chicas amiga de Luna, mi amiga murió tratando de ayudar a una de nosotras, donde esta ese gran sueño que nos prometieron María, porque debemos sufrir por querer trabajar, por comer o tener algún techo donde vivir, porque es tan difícil ser pobre.

Extraño a mis hijos y tu María extrañas a los tuyos, pues claro ellos no saben de mi hacen días y tampoco he podido enviarles dinero, es el maldito dinero el problema de todo María, es el problema de esta ciudad y la del mundo, sino no lo tenemos no somos nada.

Te equivocas se escucha desde la otra celda, alguien nos dio la oportunidad para trabajar para nosotras mismas, pero la rechazamos, yo estuve ese día hay con ustedes, pero todas

fuimos egoístas y ambiciosas, no toda la vida es dinero mi amiga por eso estamos aquí por nuestros pecados, los pecados son del hombre no de las mujeres según la biblia, ríen todas desde las celdas.


Pasaron los días y un camión se dispone a llevarlas de regreso a su territorio, tristes todas miran atrás a la gran ciudad, a mitad del camino unos hombre encapuchados asaltan el camión que nos transportaba y nos bajan a todas mientras sostienen a los guardias a un costado del camino, un hombre joven llega a nuestro rescate, lo reconocí era Jorge, Preguntare una vez más, quieren trabajar para ustedes mismas y ayudar a la comunidad o prefieren vivir de esclavas toda su vida en la gran ciudad, todas llorando responden que sí, pues para nuestra sorpresa Jorge y otros de la comunidad trajeron a salvo a nuestros hijos y hoy vivimos todos juntos y felices en un tierra sin dioses ni amos en un pequeño mundo sin fronteras.



NINGÚN DERECHO RESERVADO

Alentamos la reproducción total
o parcial de esta obra, se repudia
cualquier intento de lucro.

Piratea y Difunde!!



Tras el colapso de la economía capitalista y la persecución política y social de sus gobernantes, María una joven trabajadora de la fábrica textil debe inmigrar hacia tierras extrañas para buscar nuevas oportunidades para ella y sus hijos, Una madre decidida a enfrentarse contra toda autoridad con tal de encontrar un futuro mejor.